EVANGELIZACIÓN FAMILIAR
Soporte Pastoral para las parejas líderes
Boletín Digital 18

FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

Sexualidad vivida en castidad y libertad

PROPÓSITO:

Comprender que para vivir la sexualidad en todas las dimensiones de la existencia humana, es necesario **prepararnos** (como se prepara la tierra para la siembra) **y disponer el corazón** para vivirla desde la óptica del amor y la donación, de modo que pueda estar al servicio de nuestro crecimiento, maduración y felicidad plena.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Lucas 8, 5 - 8

"El sembrador salió a sembrar su semilla. Al sembrar, una parte de la semilla cayó al borde del camino, donde fue pisoteada y se la comieron los pájaros del cielo. Otra parte cayó sobre las piedras y, al brotar, se secó por falta de humedad. Otra cayó entre las espinas, y estas, brotando al mismo tiempo, la ahogaron. Otra parte cayó en tierra fértil, brotó y produjo fruto al ciento por uno. ¡El que tenga oídos para oír, que oiga!".

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Cómo vivir mi sexualidad de una manera sana y enriquecedora?

PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **El amor no cambia, cambian las personas:** Nosotros no creamos el Amor, no es invento nuestro sino que lo recibimos de Dios. Él es quien creándonos a su imagen y semejanza, pone en todo nuestro ser la huella de su amor, que estamos invitados a vivirlo en todas las dimensiones de nuestra existencia a través de la donación generosa. **El amor es como una semilla,** que no cambia y que cumple siempre lo que promete brindando alegría, seguridad, presencia tranquilizadora, fuerza vital, esperanza abierta al futuro. Lo que sí cambia son las personas y la manera de vivirlo.

- **Preparar el terreno: El amor como la semilla, es siempre igual, no cambia,** pero sus frutos dependen de la calidad del terreno en el que es sembrado. Para que lo que promete el amor sea una realidad y se pueda vivir como es, el hombre y la mujer necesitan cultivar y enriquecer su propia persona, trabajar el propio carácter, costumbres, hábitos, mentalidades, para identificar en sí mismos, las raíces del egoísmo que pueden entorpecer el crecimiento de ese amor y disponer mejor el terreno, de modo que favorezca un entendimiento cada vez más profundo en la pareja, y luego en el ambiente familiar que construyan. Si no se da esta preparación del terreno personal, **"puede suceder como a la semilla, que hace explotar su energía y germina (el flechazo, el enamoramiento, la emoción intensa y apasionada), pero al no encontrar un terreno abonado o fértil, se reseca"** (Giordano Murano, "Prometo serte fiel para siempre").

- **Castidad y libertad:** La **sexualidad** que se expresa en todas las dimensiones de la existencia humana, es buena, bella y querida por Dios. Ella se va desarrollando en diferentes momentos de la vida y se expresa de formas distintas. Este es uno de los terrenos que es necesario cultivar, trabajar y educar para que esté al servicio del amor y la donación y se vaya liberando poco a poco de las raíces del egoísmo, que se manifiestan en la búsqueda del propio beneficio, del propio placer y comodidad y **se vaya orientando hacia el amor auténtico que viene de Dios,** que implica reconocer, valorar y respetar la dignidad propia y la del otro; además requiere coherencia de vida, rectitud de intención, para que pueda ser camino de crecimiento y plenitud.

- **Construir la relación de pareja con Dios:** Él, que nos creó por amor y para el amor, **es quien mejor puede enseñarnos cómo preparar el terreno de nuestro corazón para vivir el amor plenamente.** Él, que nos creó seres sexuados hombre y mujer, puede decirnos cómo vivir nuestra sexualidad de una manera **plena, libre y auténtica,** de modo que **integrando** la dimensión **corporal y espiritual** de nuestra existencia, podamos vivirla de modo enriquecedor.

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Tengo identificadas mis característica personales que afectan mi relación de pareja?
2. ¿En la vivencia de mi sexualidad, descubro actitudes egoístas de utilización o cosificación del otro, desconociendo su dignidad, el valor y el respeto que merece?
3. ¿Qué podemos hacer para que la vivencia de nuestra sexualidad sea cada vez más enriquecedora y nos ayude a crecer cada día más en el amor?

COMPROMISO:

Identificar a nivel personal y en pareja los hábitos, costumbres y ritos que pueden favorecer el sano desarrollo de la relación.

www.arqmedellin.co
Telefono: 3227700 Ext 1420
pastoralfamiliar@arqmedellin.com
ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN
DELEGACIÓN ARZOBISPAL PARA LA PASTORAL FAMILIAR